

“Busco Trabajo”

Por. Prof. C.P.C. Enrique Zamorano G.
Maestro Emérito del IPN,
ezamorany@prodigy.net.mx

“Busco trabajo” es la frase que con mayor frecuencia escuchamos de las personas que llegan a la Fundación ProEmpleo, con la esperanza de resolver su situación de pobreza.

El desempleado ha pasado previamente por un largo y penoso proceso: todas las mañanas ha salido de su hogar “armado” con cientos de ejemplares de su currículum para entregarlos a los centros de reclutamiento, con la ilusión de que pronto lo llamarán para concederle una entrevista y, al fin, el anhelado empleo. Después de la larga espera sin ver resultados, termina su búsqueda con una sensación de impotencia, falta de derechos, depresión, humillación, familia desintegrada y autoestima muy lastimada. Conseguir trabajo es una verdadera hazaña que puede en ocasiones destruir a la persona. En este contexto acuden a ProEmpleo, una institución cuya misión es impulsar a las personas que desean lograr una vida más digna y productiva, mediante capacitación y asesorías para el empleo, autoempleo y creación o mejora de microempresas.

Desarrollo y capacitación

Para alcanzar estos fines ProEmpleo les ofrece un curso inicial de 80 horas en cuatro semanas: la primera se dedica al desarrollo humano, a elevar su autoestima y la confianza para salir adelante por sí mismos; en la segunda se imparten temas diseñados para la producción de buena calidad en pequeña escala, comercialización de la pequeña producción, planeación estratégica y organización de microempresas. La tercera semana contiene temas legales, fiscales, contabilidad elemental y finanzas; la cuarta se dedica a estrategias de ventas y simulador de negocios. Al terminar este curso, los emprendedores asesorados por expertos elaboran su plan de negocio, el cual después de evaluar su viabilidad comercial, técnica y económica, se canaliza a la “incubadora de empresas” donde se les ofrecen asesorías personalizadas para iniciar la pequeña empresa.

“La productividad independiente de millones de pequeñas empresas genera más empleos y valor agregado por dólar

invertido. Es una forma de organización más económica y flexible”, dice Gabriel Zaid.

Muhammad Yunus es fundador del Banco Grameen en Bangladesh (conocido como el banco de los pobres) e inventor de los microcréditos. Yunus daba clases en una de las universidades de Bangladesh y hacía estas reflexiones: “No sienta bien, no es agradable enseñar economía en el aula, explicarle a los alumnos las elegantes teorías y cómo pueden resolver todos los problemas económicos para salir y no ver más que hambre...” y agrega: “Sentí que quizá podía hacer algo: podía ser sencillamente un ser humano y ser útil a otro ser humano. No se necesita un certificado para ser útil a otro ser humano, y no se tiene que leer libros de texto para hacerlo. Una relación de humanidad es suficiente para ello.” Muhammad ha demostrado la validez de su pensamiento beneficiando a millones de personas, y en muchas partes del mundo ya se han creado bancos similares al de Grameen.

He tenido la oportunidad de estar en juntas de la Comisión de Evaluación de Proyectos de la Fundación ProEmpleo, a las que los emprendedores presentan personalmente sus propios proyectos para recibir la asesoría de los empresarios que voluntariamente forman parte de dicha comisión. El observar la ilusión que se genera en los emprendedores fue lo que me llevó a involucrarme en ProEmpleo.

Para ellos parecía un milagro que algún experto en empresas se interesara realmente en su idea de constituir su propio negocio y lo considerara viable y factible. Para mi fue una gran sorpresa presenciar el cambio que se había generado en esas personas y pude comprender, una vez más, que cambiar vidas es nuestro compromiso hacia la sociedad y los emprendedores que han pasado por ProEmpleo están muy orgullosos de haber cambiado sus vidas y de sus familias.

Desde 1995 esta institución ha funcionado con éxito a través del ejemplo: la idea de echar a andar un negocio asusta a la gente, pero cuando se les presenta de forma concreta todo les parece más sencillo, tienen una visión a más largo plazo e intentan salir, de una manera sistemática, de la situación de pobreza en que se encuentran.



“La productividad independiente de millones de pequeñas empresas genera más empleos y valor agregado por dólar invertido. Es una forma de organización más económica y flexible”.

Esta fundación ha capacitado a más de 22 mil emprendedores, logrando iniciar y mejorar más de 7,500 empresas, las cuales han generado 23 mil empleos. Y lo más importante es que estas empresas continúan abiertas en un 87% después de 2 años de operación, cuando la estadística nacional indica que el 80% fracasa durante los 2 primeros años de operación.

¿Qué nos queda a nosotros, contadores públicos, frente al problema de desempleo que es motivo de tanta preocupación?

En un artículo anterior, publicado por Veritas, decía que por nuestra propia actividad profesional ya estamos sobre el terreno de servir a la sociedad. Pero estamos ahí para algo más que promover el desarrollo de negocios. Estamos ahí pensando en cómo podemos ayudar a resolver los fenómenos de desempleo y pobreza que hemos señalado, cómo podemos ayudar a construir un nuevo mundo.

Responsabilidad social

Cambiar vidas es otro de nuestros compromisos con la sociedad. Integramos una profesión socialmente responsable y estamos organizados en instituciones socialmente responsables. A pesar de que puede considerarse que las instituciones que agrupan a los profesionistas trabajan en beneficio de

sus miembros, también lo hacen en beneficio de la sociedad. La profesión de la Contaduría Pública, por ejemplo, demostró su responsabilidad social cuando el Colegio de Contadores Públicos de México organizó una campaña denominada El Rostro Humano de la Contaduría Pública, para promover entre sus miembros el compromiso de hacer donativos periódicos en favor de la niñez mexicana económicamente desprotegida. Después de varios años de haberse instituido, esta campaña continúa vigente y, cada año, se entrega el producto de la misma a la Fundación Merced para que ésta a su vez lo reparta a las instituciones que se encargan del cuidado de los niños.

El Colegio de Contadores Públicos de México ha mostrado altos ideales a lo largo de su historia, de eso no hay duda. La viabilidad económica de la Fundación es un punto clave. En principio esto debe significar una contribución apropiada de sus donadores. Si ellos no tienen un compromiso con el éxito de la Fundación ProEmpleo, no habrá tal.

En esta ocasión, una vez más recurrimos a la generosidad de los contadores públicos para que apoyemos a la Fundación en su elevado propósito. Con sólo 400 pesos al mes puedes cambiar la vida productiva de una persona. ❁